

óptima aquella que puede ofrecer a las poblaciones rurales una estabilidad económica y equilibrio social”.

A estas conclusiones llega el autor después de analizar y describir las distintas facetas de los establecimientos rurales para mostrarles una imagen real de ellos, y después de presentar sus observaciones y sugerencias, que son posibles soluciones para el mejoramiento de los mismos en todos sus aspectos.

No es un libro de geografía, y tampoco es escrito por un geógrafo. Pero cabe recomendar su lectura a todos los estudiantes y profesores de geografía, por los conocimientos que se pueden extraer, afirmados en la erudición del autor.

EDUARDO EMILIO PÉREZ

Pierre George, *Geografía de la población*, Traducción de Arturo Laguado, Buenos Aires, Eudeba, 1968, 124 p.

En su colección *Los Indispensables*, publica Eudeba una traducción bien lograda de esta pequeña obra de George.

La división que hace el autor en dos partes: *La distribución de la población* y *Perspectivas*, permite obtener rápidamente un panorama claro, aunque poco profundo, de los diversos problemas planteados.

El tema más destacable, a nuestro juicio, es el que se refiere a *Población y desarrollo desigual*, donde el autor afirma que “la verdadera diferenciación del mundo actual, mensurable por medio de referencias objetivas, es aquella que confronta los países industriales de economías y sociedades llamadas desarrolladas con los países subdesarrollados”. Esta diferenciación se ve ratificada por elocuentes cifras acerca de las actividades profesionales y niveles de vida, con las que ilustra su trabajo.

En otro de los pasajes de esta obra nos dice Pierre George: “Con frecuencia se ha dado a las tierras de irrigación una reputación de comarcas privilegiadas —oponiéndolas a los desiertos o a las tierras áridas vecinas—, pero la vida es allí generalmente más frágil y más precaria que en las campiñas con agricultura bajo lluvia, a causa del amontonamiento humano que han originado”.

Sin ánimo de criticar su autoridad, expresamos desacuerdo con esa opinión. El “amontonamiento humano” tal vez origine una vida precaria en los oasis saharianos, pero esto no ocurre en zonas bajo riego similares a las de Mendoza, aun cuando nuestro sistema de irrigación sea empírico. En cambio, es hartó conocido el problema de los agricultores de la región de la Pampa seca argentina (con agricultura bajo lluvia), que se ven sometidos frecuentemente a la pérdida de sus cosechas, voladura de sus campos, etc., con el consiguiente encarecimiento de la producción y, en casos más graves,

con movimientos considerables de población hacia sectores más promisorios.

Este trabajo de George, lo consideramos de interés por su utilidad para dos objetivos principales: por una parte, servirá al profesor secundario como manual orientador en problemas de población, y a sus alumnos como libro de consulta, debido a su claridad, objetividad y actualidad; por otra parte, prestará un gran servicio a los estudiosos de la geografía, ya que se pueden extraer no solo datos de real importancia, sino también, premisas para la realización de trabajos de investigación sobre el tema.

RODOLFO ALBERTO RICHARD